

Periódico dominiguero — Que dará la desazón — á los mauristas y al clero

Núm. 16

Bilbao 10 de Abril de 1910
Director-Propietario: D. Abilio F. Peñafiel

Redacción-Administración:
Santa Teresa, 9

IBODIBA VA

La joven desaparecida

Un redactor de un periódico radical de Soria, titulado *La Verdad*, en atenta carta que además remitió certificada, nos dice: «que su director don Benito Artigas Arpón visitó hace unos días á una joven que tenía gran semejanza con la de la fotografía por nosotros publicada, y deseando aportar datos á tan noble campaña de descubrir lacras de la asquerosa clerigalla, le encomendó la información.»

El redactor comunicante firma Domingo Ledesma, y asegura que la joven vista por el director de *La Verdad* es Segunda Cuenca, con la que á presencia de algunas personas de la familia tuvo una entrevista.

Nosotros, á título de información, comunicamos la noticia al señor López García.

Segunda Cuenca está en Soria; así nos lo comunican. Se trata de una joven menor de edad, reclamada por su madre á las autoridades, y esperamos de la primera autoridad de la provincia dé las órdenes oportunas con el fin de cerciorarse de la veracidad de estas afirmaciones.

Es preciso que Segunda Cuenca vuelva al hogar paterno.

Es preciso que se descubra quién es el que, abusando de su juventud é inexperiencia, ha sido la causa de su deshonra.

El señor Ledesma nos dice que se encuentra en estado de preñez. ¿Quién dió á la joven dinero para llegar á Soria?

¿Quién fué el seductor? ¿Por qué la familia no se lo ha comunicado á la madre?

¿Por qué ni siquiera se ha avisado á la madre que vive su hija, única aspiración que tiene?

¿Por qué se ha presentado la madre en esta redacción diciendo que ha intervenido el marqués de Vadillo en el asunto, y que no dijéramos nada más?

Esto es lo que hace falta descubrir para que las cosas queden en su verdadero lugar, y si el Padre Laspiur ha tenido la intervención en este asunto que Agustina Calvo asegura, no conseguiremos que callemos hasta no dar cuantos detalles sean precisos y una satisfacción cumplida á la opinión.

Pero se hace necesario averiguar la verdad de los hechos, que se averigüe la intervención que haya podido tener la planchadora,

que vive en la calle de Ercilla, número 4, piso 5.º, azotea. Se llama Catalina.

Y cuando dilucidados los hechos se puedan exigir responsabilidades, sin distinción ni miramientos daremos el nombre del autor de esta hazaña, sea quien sea y pese á quien pese.

Conste que no perdonaremos sacrificio de ningún género, incluso el trasladarnos á Soria, con el fin de cerciorarnos de cuanto con este asunto se relacione.

**

SUSCRIPCIÓN para socorrer á Agustina Calvo, abandonada por las señoras de la Conferencia por denunciar la desaparición de su hija Segunda Cuenca.

Suma anterior, 21,80.—Gertrudis, 3 pesetas; E. M., 0,50; Milagros, 0,10; M. A., 0,10; Valentina Olmedo, 0,50; P. P., 1; Consuelo Ruiz, 1; Eugenio Sáenz, 0,50; Aurora Martínez, 0,50; María, 50.—Total, 29,50.

(Continúa abierta la suscripción).

Las escuelas laicas

Está visto que el organillo de Deusto, cuando no tiene de qué hablar, emplea el recurso infame de hablar contra el laicismo, y con un descoco digno de un salibazo, en su número del jueves insulta y calumnia á centros y profesores de enseñanza dignos de respeto.

Dice así:

«Entre otras mil pruebas, tenemos la escuela de Laplace, tan indigna, que concurriendo muchachos grandullones de ambos sexos, el vecindario ha tenido que cerrar las ventanas para no ver cómo se insulta á la religión.»

¿Si, eh? Pues en las vuestras ocurre lo contrario: cerráis las ventanas para que no se avergüencen los vecinos.

Habla de las escuelas Horacianas, y pone verdes á los directores de grupos don José Casasola y don Luis Capera, pero sobre todo á la que dirige el señor Vilá y son profesores el señor Colomé y una señorita que sólo sabe la indecente *Gaceta del Norte* «que se llama Rosita».

Dice tal cúmulo de disparates que indignan. Asegura que en una escuela de ambos sexos presidía la sala una mujer ligeramente vestida, con una tea incendiaria en una mano y un puñal en la otra.

Pues contra el vicio de decir hay la virtud de escuchar.

Así, escuchadme, alcahueta de Deusto, enemigos del laicismo, que calumniáis para difamar.

Yo voy á presentaros los frutos de vuestras catolicísimas escuelas.

También EL RUIDO, entre los infinitos casos que pudiera citar, expone los más recientemente escandalosos.

Ya veréis por qué considero yo perjudicial la enseñanza religiosa.

Ahí van unos cuantos botones para muestra:

La Gaceta del Norte tuvo un redactor que se llamaba Serof, que nos ha sugerido la idea de este cliché.



Precauciones contra las escuelas católicas. ¿Cuáles adoptaremos para las niñas?

Ha ingresado en la cárcel de Montreuil-en-Auge (Francia) el sacerdote Raimundo Cacheux por haber dado á un niño una lección de moral práctica á estilo de Gormorra.

El diario italiano *La Ragione* refiere que un arzobispo extranjero al cual designa con la inicial S... y que se halla en Roma, conoció públicamente á la hembra de un matrimonio que le servía. El cardenal Merry intervino en el asunto por mugimiento del marido.

Vita periódico de Roma, habla

de otro monseñor, administrador de una orden religiosa, que se ha *alzado* con una porción de miles de liras.

En Riglos (Huesca) el párroco y el ama han sido protagonistas de otro hecho que causa indignación.

Los vecinos estaban alerta porque el ama no podía ocultar cierto tumor.

De pronto, notaron que el bulto había desaparecido, y como la criatura no parecía por ningún lado, las autoridades han intervenido. El alcalde ha denunciado el hecho.

El cura ha desaparecido; el ama ha intentado suicidarse.

El juez entiende en el asunto.

El párroco de Sestrión (Zaragoza) vivía con una *jamba* que era una verdadera tentación, pero llega otro cura más barbián que el Gallo y que el Botines, y....

¿Qué pasó allí, para que el señor Vicario de la diócesis detuviera á los dos curas?

El uno niega, el otro dice que él no ha sido, y resulta casi otro misterio de la encarnación.

Yo sé lo que pasará: que el angelito de dios se quedará sin papá y ha podido tener dos.

¿Qué te parece, *Gaceta*, de toda esta botonadura?

CAÑONAZO SEMANAL

Algo de baile

Con una falda de percal *planchá* y unos zapatos bajos de charol, en la Casilla, si el domingo vas, lucen las niñas hasta el pantalón.

Y algo más. Ya lo creo. ¡Válgame Dios, y qué típico es aquello!

La que no tiene quién le dé una entrada para ceñirse en los Campos al son

de la polka intencionada ó del malicioso wals,

la emprende camino de la Casilla, y pasa la tarde feliz, dichosa y obsequiada, á cambio de echar las patas por alto.

Menuditos acordes los que se escuchan en aquella plaza!

El del bajo da la señal con un pitorrazo.

El del cornetín, un músico respetable, aprieta todo lo que puede. ¡Ya se acordará de sus buenos tiempos!

El bombo sacude el parche que es un primor, y el del clarinete toma la embocadura, y haciendo filigranas con el instrumento, larga cada melopea que dios tiritita.

El de los platillos cierra los ojos á cada golpe, como si no quisiera ver aquello, y mientras tanto aquel enjambre bullicioso, coquetón, con la sangre retozona y la vida en los ojos, salta, se estruja, se pisotea y aplasta.

Tan sólo las muchachas que Sabiño convirtió en vizcainas, se separan prudentes de esta zambra, y al son de la guitarra,

tiran coces y pedos, y se orinan bailando porrusaldas. Que esta raza viril odia de muerte nuestro baile, agarrado, y prefieren el *sirri*, que es meterlas no sé en donde la mano.

Lo que más gracia me hizo la otra tarde fué un *erri*, vestido de señorito, tocando la pandereta.

¡Hombre, no podía usted tocar otra cosa!

Con lo que no puedo es con los corros en que se baila al son de la filarmónica.

¡Miren ustedes que llamar filarmónica al acordeón!

Quisiera saber quién ha inventado ese chisme para llenarlo de improperios.

Va tomando cuerpo entre los vecinos de la plaza de la Cantera la idea de solicitar de la alcaldía un kiosco para que esta barriada pueda solazarse los días de fiesta.

Varios industriales se proponen costear de su bolsillo particular una pequeña murga. Probablemente, uno de estos días se comenzará á recoger firmas con este objeto.

Y poquitas ventajas que tendrá la música aquí.

Si nos lo conceden, haremos al cojo hijo adoptivo de este barrio.

TRIQUITRAQUES

En esta Redacción se ha presentado un individuo que decía ser capataz del saneamiento, con una pretensión que me hizo una gracia atroz.

Dijo que de parte del arquitecto municipal, sin decir cuál, venía á saber (porque se había abierto una información) quién era el cura que se desnudaba en el kiosco del Puente de Hierro, y vistiéndose de paisano y sintiéndose hombre, se sube por Bilbao la Vieja.

¡Qué gracias! Enseguida le voy á decir á usted quién es el cural

Además, creo que el arquitecto municipal no tiene en este asunto intervención alguna.

La denuncia, para satisfacción de usted, la formuló un municipal que no diré quién es, y el hecho fué el siguiente:

Por una necesidad muy apremiante, entró en el kiosco y encontró un manto y una teja colgadas. Como las puertas de los gabinetes se encontraban todas abiertas, le chocaron aquellas vestimentas, é interrogando á la guardesa, le declaró que venía muchos días y le entregaba una peseta por disfrazarse.

De este hecho ya tenían conocimiento muchos capitulares. Sólo lo ignora el arquitecto municipal que

ahora no sé para qué quiere informarse.

¿Va usted á tapiar la puerta?

Soy de inteligencia corta, mas no veo muy correcto que se meta un arquitecto en lo que nada le importa.

Ha ingresado en la cárcel de Larriaga nuestro buen amigo Víctor García, por intento de ruptura de la urna electoral de la primera sección del distrito de San Francisco.

Por tan terrible motivo sufrirá seis meses de prisión.

Paciencia, amigo; te visitaremos.

Señoras de la Conferencia, hipócritas Paulinos!

Voy á explicaros cuál es vuestra caridad

En la calle de Bilbao la Vieja, número 37, piso 4.º vive una pobre familia en la mayor miseria.

Simón Escudero, un pobre obrero que ha trabajado en el muelle, se encuentra imposibilitado.

Su esposa Eugenia Herranz, el único sostén de la familia, pues se dedica á la descarga de carbón, se encuentra en cama, recién parida.

Juzguen mis lectores la situación de este matrimonio con cuatro niños pequeños, sin tener nadie que los arregle.

Para mitigar esta miseria, los señores de la Conferencia les socorren ¡con un pan á la semana!

Es muy posible que este socorro lo hagan para tener derecho al voto del pobre obrero.

En esta situación tan apurada, les han mandado, como extraordinario, unas colgaduras para que las pongan al paso de la procesión.

El administrador de la casa, don Ceferino Langa, ha tenido á bien mandarles el despido de la habitación sin tener para nada en cuenta la triste situación de esta familia.

Las personas caritativas tienen buena ocasión de demostrarlo, socorriendo á esos desgraciados en la casa cuyas señas se indican.

Letras de luto.

El martes, á las doce y media, fué enterrado civilmente Francisco Gómez.

Es digna del mayor elogio la entereza con que en el último trance supo sostener los ideales que defendió en vida.

El entierro fué una verdadera manifestación de duelo.

Reciban sus parientes y amigos el testimonio más sincero de nuestro pésame.

Alberto Santo Tomás transitaba distraído en ocasión de pasar las primeras personas que concurrían á una procesión, y no se descubrió.

El coadjutor de San Antón don Ramón Simón ordenó al municipal José Manuel Pérez que lo detuviera y así lo verificó, obligándole á descubrirse, á lo que, en vista del atropello se negaba Alberto.

Efectivamente, no obstante la libertad de cultos, fué detenido algunas horas.

Fué preso Santo Tomás de orden de Ramón Simón, coadjutor de San Antón.

¡No me queda que ver más!

En un pueblo de Galicia se colocó un cartel en la puerta del ayuntamiento que decía así:

«Suscripción para obsequiar al

señor ministro de Hacienda como gratitud por haber accedido á que se modifique un reparto poco equitativo.»

Para hacer desatinos, no hay como los gallegos y los chinos.

Le dicen al alcalde que quite el letrero porque pudiera comprometerle. Así lo hizo, pero firme en sus trece, continuó la suscripción.

Cuando se recaudó lo suficiente, ¿qué dirán ustedes que le remitieron al señor ministro?

¡¡Un jamón!! con esta dedicatoria:

El pueblo de Morgañón, altamente agradecido por las galantes mercedes que de usted ha recibido, le remite este jamón.

¡Hay que fastidiarse!

ZAMBOMBazos

En el Campo de Volantín

Es don Antonio un señor fino, correcto y amable; es un sujeto apreciable, listo, guapo y decididor; es católico ferviente, no falta á misa ni un día, y hasta es de la cofradía del Paulino San Vicente.

Tan respetable persona llevó al Campo Volantín una muchacha que... en fin era una chica muy mona.

Con la intención nada más de observar el firmamento, se marcharon á un asiento de los de la parte atrás.

Y allá empezó la lección; fué un curso de Astronomía.

—Mira, mira—la decía—Aquella es la osa mayor.

Esa otra estrella que ves con un fulgor singular, esa es la estrella polar.

¿No ves un grupo de tres? Pues esas son las cabrillas...

Mira, mira aquí primero...

En esto, un carabinero sube por la escalerilla, y al ver la extraña postura que la pareja tenía, prescinde de Astronomía y con la cara más dura detiene á los tortolitos del Campo de Volantín.

La niña empieza á dar gritos, y don Antonio por fin protesta, se indigna, chilla, dice que es un caballero, pero el buen carabinero sostiene que la chiquilla y él irán á la inspección; porque á arreglos no se aviene y que tan solo la higiene tiene en eso intervención.

Entonces ella se humilla, él suplica y hasta ofrece, pero el del fusil se crece hablando de una cartilla.

El invoca á su mujer, ella á su familia honrada, y el *sorchi* responde:—Nada, nada puedo en eso hacer.

La situación se complica, interviene un policía, nuevos lloros de la chica, que habla de no sé qué tía que es señora y de la trata, y es linajuda además...

(y el municipal detrás les sigue). ¡Menuda lata!

Se marcha el carabinero, hay ofrecimientos mil, y entonces al alguacil le ofrecen algún dinero.

El recuerda su deber, ella vuelve á suplicar, y... ¿quién puede ver llorar impasible á una mujer?...

Suena por fin el dinero, un «Muchas gracias y adiós», parten ligeros los dos por un estrecho sendero del Campo de Volantín; reniega un carabinero, un guardia guarda el dinero, y aquí lector toca al fin la historia de ese señor cofrade de San Vicente, que es católico ferviente, jóven, guapo y decididor, que siendo tan gran persona fué á aquel sitio ¡quién diría! á explicar astronomía á una muchacha tan mona.

El ingeniero de La Mudela

Sr. Director de EL RUIDO.

Muy señor nuestro: En un artículo-carta de La Mudela vimos que encomiaba usted las gestiones del ingeniero belga, hermano del Director, y nos chocó que EL RUIDO ponderara al hombre más despota de Vizcaya para el obrero.

Nos trata como á negros, y bastarán solo dos hechos para que usted y el público que lea su periódico se persuadan de esta verdad.

El primer atropello lo cometió con un obrero que conducía una carretilla de ladrillos, y al pasar junto al ingeniero, éste, con ademanes de bárbaro, le echó mano al cigarro que llevaba en la boca, tirándole al suelo.

—Aquí no poder fumar—le dijo; —en el tiempo que fuma no trabajar mucho, y *osté* va ahora mismo por la cuenta.

Unos ochenta obreros protestamos del atropello, y á la una de la tarde nos presentamos á la Dirección pidiendo el ingreso del obrero despedido, y al mismo tiempo solicitamos un real de aumento en el jornal (ganamos tres pesetas el día que trabajamos), pues la labor se ha hecho más penosa y el tal ingeniero no nos deja ni respirar.

La contestación fué llamar á los forales, que en unión de los guardas, nos echaron á empujones.

La mayoría de los obreros fueron catequizados por los capataces y demás adláteres para que volvieran al trabajo, quedando despedidos únicamente los abajo firmantes, por ser los que más nos distinguimos en la protesta contra el mencionado atropello.

Otro obrero ha sido multado por el mismo ingeniero en medio día de jornal por el enorme delito de sonarse las narices en su presencia.

Vea usted si es posible aguantar tanta humillación de un extranjero, pues hasta tiene la osadía de decir que los españoles somos unos vagos.

Rogamos á usted la inserción de estas líneas y le damos gracias anticipadas.

C. D. M.—I. F. B.—B. F.—E. C.

Están ustedes complacidos, y siento que la protesta no haya sido más enérgica. El del cigarro debió contestar como sabe responder todo español á un insulto inferido por un gabacho, por muy hermano que sea del Director.

¡Vaya un tío gabacho!

Un español cualquiera vale lo menos tanto como usted.

Hay que tratar mejor á los obreros, porque si nó, se encontrará con lo que merece.

CONSULTORIO DE "EL RUIDO"

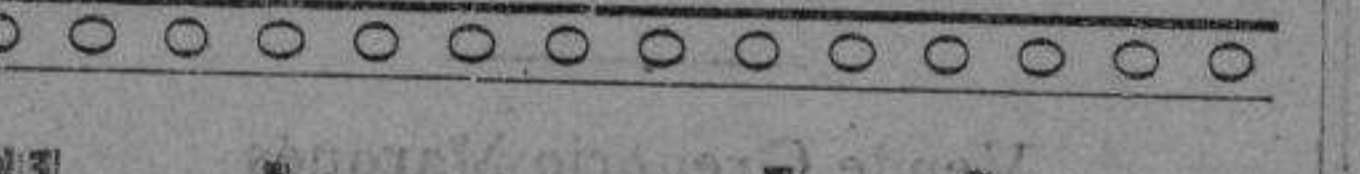
Trrrrr.
 —RUIDO! RUIDO!...
 —¿Qué hay?
 —¿Quieres escucharme?
 —¿Quién eres?
 —Una joven que aún no tiene quince Abriles aunque cuente este.
 —Buena edad. ¿En qué puedo servirte?
 —Quiero que venga usted a mi casa.
 —¿Y si se entera mi señora?
 —Venga usted, que quiero denunciarle delante de mis padres una cosa que me ha ocurrido en la iglesia de San Antón.
 —¿Una cosa?
 —Sí señor, con un cura que tiene jiba y además unas narices parecidas a las de usted.
 —¿Estilo loro?
 —Sí señor.
 —Pues ya le conozco.
 —Verá usted. Fuí a cumplir el precepto pascual con las demás jóvenes que concurrimos a la escuela dominical, y me tocó confesar con el cheposo.
 —¿Y qué?
 —Pues que es un indecente, que me hizo todo género de preguntas que parece mentira que las haga un sacerdote.
 —¿Qué te dijo?
 —Si tenía novio, y le dije que sí.
 —Eso no tiene nada de particular.
 —Pero luego me preguntó que... vamos, si éramos más que novios.
 —¿Qué atrocidad!
 —Después me preguntó por mi familia, y le dije que tenía una hermana casada, con la cual vivía.
 —¿Y qué?
 —Que me preguntó si mi cuñado era guapo, si era joven, y si yo... tenía mucha confianza con él.
 —¿Pues no es nadie el chepa preguntando!
 —Aún preguntó más, señor Director, pero mucho más, y no quiero decirselo por teléfono. Venga por mi casa, y en presencia de mis padres le diré todo.
 —No, hija, no; no voy, porque no quiero oír indecencias.
 —¿Pero lo publicará usted?
 —Sí, para que las jóvenes no se acerquen al confesonario del chepa de San Antón.
 —Yo le aseguro que no me arrimaré ni a ese ni a ninguno.
 —Eso allá tú.
 —Adiós y gracias.
 —De nada.
 —Amigo RUIDO. ¿No te has enterado de la salvajada que se acaba de cometer en Castro.
 —¿Hombre, hay tanto salvaje!
 —Te diré: El dueño del café de la Marina, por dar aliciente a su clientela, contrató dos artistas de baile muy conocidas en Bilbao, porque trabajan en Las Columnas.
 —¿Quiénes son?
 —La Coralito y la Argentina.
 —¿Y qué?
 —Pues nada, que ni en Zululandia pasa otro tanto. Por encargo del párroco, según decían, todos los chiquillos del pueblo marchaban tras ellas tirándolas de los vestidos, apedreándolas é insultándolas.
 —¿Y el alcalde, qué hacía?
 —Envío al jefe de policía para que los disolviera; pero es tan neo, tan amigo del párroco, que no hizo nada.
 —¿De modo?
 —Que el cura se subió al púlpito y comenzó a despotricar contra los dueños del café, que son personas dignísimas y tienen tres pollitas muy educadas que están avergonzadísimas.
 —¿De qué?

—De lo que dijo el párroco.
 —¡Ja ja ja! Si hacen caso de él, ya están frescas. ¿Qué más?
 —Que al pobre hombre que hospedó a las artistas le han despedido de la casa, y así está, en la calle, con una porción de hijos.
 La otra noche concurrieron dichas artistas al teatro, y por obra y gracia del párroco las echaron en el palco hasta ratas muertas.
 —¿Qué asco!
 —¿Por las ratas?
 —No; por el pueblo. ¿Y esas chicas qué han hecho?
 —Marcharse.
 —Es lo mejor que han podido hacer, porque un pueblo dominado por un cura sólo es digno de que vivan en él rifeños.



Para el Sr. Fiscal

Nos dicen de Baracaldo que una persona de notoria responsabilidad ha cometido un verdadero crimen, ó por lo menos lo ha intentado, con una niña de seis años.
 La niña se llama Eugenia Olarrañ, y vive en la calle de Róntegui.
 Como parece que hay interés en ocultar el hecho, tenemos el honor de denunciarlo a V. S. para que no queden impunes inmoralidades de esa índole.



Chupinazos de fuera

Baracaldo

EN EL MUNI
 Por la lectura del acta de la sesión extraordinaria para la declaración de soldados del actual reemplazo, se da a conocer que existen nueve prófugos.
 ¿Se presentarían éstos si se estableciera el servicio obligatorio?
 —Con arreglo al informe del Arquitecto municipal, se deniegan dos permisos de construcciones y se aprueba otro de don Tomás Begoña.
 —Varios vecinos solicitan la instalación de seis lámparas en el camino de San Vicente, por ser peligroso el tránsito nocturno a causa de la oscuridad en que se encuentra.
 —En la recaudación de la plaza del Mercado aparecen 40,60 pesetas menos que en igual mes del año anterior.
 Esta baja, indudablemente es producida porque los ambulantes no pueden tender en los días de mal tiempo, en el sitio que se les ha designado. Con lo cual sigue prevaleciendo un error que causa dos perjuicios: la baja en la recaudación municipal y la privación de buscarse el sustento a los que con dignidad y honradez luchan por él.
 Con un poco de buena voluntad y haciendo méritos humanitarios, podrían remediarse esos dos males, permitiendo cobijarse al abrigo de la plaza a los ambulantes, siquiera en los días intempestivos, aunque en los días espléndidos ocuparan el sitio designado.
 —En las cuentas del Sobrestante aparece un obrero que cobra 20 céntimos más que los otros.
 Escudero propone que se le rebaje ese real, puesto que a su juicio se le aumentó porque tiene un pariente concejal.
 Evaristo propone que se les aumente a los otros a fin de que todos sean iguales, y puesto que la vida está cara, debe preferirse aumentar a los unos antes que rebajar al otro.
 Triunfó Escudero.
 —Pasan a informe de la Comisión de beneficencia varias peticiones de socorro.
 —Manuel Zugasti dice que el reloj de San Vicente está parado por falta de darle cuerda, pues el monaguillo que antes hacía tal operación, estimulado por las propinas del señor Begoña, no quiere hacerlo ahora puesto que no le pagan.

¿A quién profesan amor: a la iglesia, ó al dinero?
 M. BUSTO.

Somorrostro

Tenia preparada una crónica dedicada al escrito que apareció en EL RUIDO, suscrito por «Varios admiradores... etc.»; pero la dejo para otro día, por haber surgido un asunto de suma trascendencia, del cual hoy me ocupo.



Actué el domingo, como de costumbre, a la sesión municipal; me coloqué bajo la silla presidencial para no ser visto, y me dispongo a tomar alguna nota para EL RUIDO.

Propone nuestro eminente alcalde que el río atravesase la preciosa campa de San Juan; ¡qué tío!

Durante la discusión del asunto, en la cual intervienen varios concejales y el alcalde se oyeron cosas que me hicieron mucha gracia; no solté la carcajada porque no creyeran que se pedorreaba el presidente.

Al votarse la toma en consideración del asunto, observó el alcalde que no colaba por faltar a la sesión un concejal minero y votar en contra Diego Abad, y con una frescura rayana en la idiotez, abandonó la presidencia, pronunciando las siguientes palabras. «Se levantó la sesión; pueden continuarla ustedes si gustan». Al mismo tiempo dice el Guapo: «Muy bien hecho, así se hace».

Señor alcalde: ¿Conoce usted sus atribuciones? Si se ha de acordar en las sesiones lo que a su caprichosa voluntad se le antoja: ¿cuál es la misión de los concejales?

El domingo quedó demostrado, que es usted un ignorante en grado superlativo; que es además tan vanidoso como ignorante, y tan soberbio como vanidoso.

El proyecto de marras, a mi juicio, es una barbaridad; puesto que con él no se evitarán las inundaciones y desaparecerá la preciosa alameda que tanto amamos los naturales de este pueblo.

Somorrostros: El domingo pretenderá el alcalde que se apruebe dicho proyecto; para eso, asistiendo el concejal que faltó a la sesión anterior, quedarán empatados, y decidirá el voto de calidad de la presidencia.

Sería conveniente acudierais cuantos más mejor, para que juzguéis a los que con vuestros votos convertisteis en alcantarillas municipales.

Por hoy sólo me resta decir que caso de aprobarse tal absurdo, en un día determinado y antes de dar principio las obras, vayamos todo el pueblo en manifestación a dar el último adiós a nuestra querida campa y colocar el siguiente epitafio:

Por fin, nuestros perinclitos ediles que pudieran tirar igual de un carro, convierten, lo que ayer fueron pensiles, en lodazal inmenso, en cieno y barro.

Quieren meter por la Alameda el río porque resultará casi de balde.
 ¡Vaya un ho, señores, vaya un tío!
 ¡Buen alcalde, tenemos, buen alcalde!

PEPE ARNICA.

Abril 7-910.



COMUNICADO

Sr. Director de El Ruido.
 Muy señor mío: Le ruego a usted publicar la siguiente ilegalidad cometida por la Comisión provincial:

Después de haber prestado diez años de servicio como barrendera en el Palacio provincial, fui destituida el día 11 de Febrero último por una cuestión que sostuve con otra empleada llamada Ascensión Núñez. Dicha cuestión tuvo lugar en la calle, adonde no creo lleguen las atribuciones de la Comisión provincial.

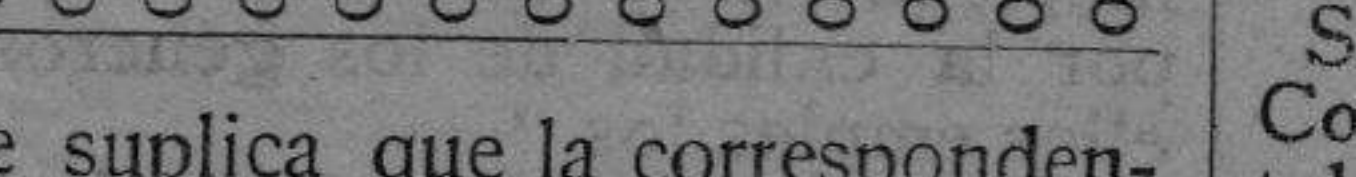
La Ascensión se dirigió acto seguido a la Diputación para hablar a la Comisión provincial, y tal vez a sus dos amigos diputados señores Urizar y Llano, pero no les diría más que lo de las bofetadas que recibió de mi mano, callándose la falta que cometió al abandonar el servicio de las oficinas donde ella estaba para subir a insultarme; pero yo me callé, respetando el reglamento, hasta salir a la calle.

La Comisión provincial no abrió información como debiera haberlo hecho, oyendo nada más que la declaración de Ascensión y de dos testigos que sólo vieron lo de las bofetadas.

Con fecha 8 de Marzo presenté una exposición con objeto de que dicha Comisión me oyera, pero no fui atendida. Sin duda alguna que a algún diputado no le conviene. ¡Qué bueno es tener amigos diputados!

Dándole las gracias, señor Director, soy de usted affma. s.

Lersundi, J A, 4. Andresa Villares.



Se suplica que la correspondencia se dirija: Santa Teresa, 9, 4.º

Telégrafo del Consultorio

(TELEGRAMAS URGENTES)

Bermeo 8, 7 tarde.

Hoy se inaugura el círculo democrático constituido por las entidades liberal, republicana y socialista.

Es el mejor de Bermeo, y les deseamos todo género de prosperidades.
 Hay que hacer labor democráticas en los pueblos neos
 Vengan denuncias de chanchullos, que ya se publicarán.

Baracaldo 5, 6 tarde.

Señor Ayo: ¿Qué ocurrió en perrera con alguacil rubio, muchacha rubia y todo rubio? ¿Lo sabe usted? Si es así, estoy seguro que obrará en justicia. Si no, número próximo informaré.

Bilbao 5, 6 tarde.

Droguero Dos de Mayo Pedro Pérez y contratista muro campa lrala-barri no paga jornales a obreros. Eso nos dice Vicente Ribera, que recurrió al Gobierno civil, dándole expresiones.
 Acostumbra pagar obreros con chapas de chis chis.



FUEGO GRANDEADO

De los santos y santicos al que yo más le venero, ¿a que no certáis cuál es? ¡es SAN PEDRO el vinatero!

¡Vaya un vino más rico que tiene el tío ese! Hay quien dice que se lo mandan del cielo; otros dicen que de la Rioja, Aragón y Valdepeñas. Yo no sé quién tendrá razón.

También me dicen que tiene coñaques, vermutes y otros licores exquisitos.

Representación y depósito de las primeras marcas.
 Almacenes de vinos finos de JOSÉ SAN PEDRO.

Iturribide, Cortes y Alhóndiga municipal.

CINE DE LAS CORTES. —

El viernes debutaron con un gran éxito los duetistas y parodistas señores Kumbreras.

El público les propinó ruidosas y merecidas ovaciones.

El señor Kumbreras ha sido primer actor del teatro de la Comedia de Madrid.

Auguramos al señor Vega grandes rendimientos en taquilla.

PABELLÓN VEGA —

Este cine ha caído de pié, como suele decirse, y sus entradas se cuentan por llenos. ¡Me río yo de las minas de Beni-bu-lfrur!

En la calle de San Juan, Desierto de Baracaldo, venden a precios de saldo los objetos que verán:

Hoces, bombillas, corvillos, palas, azadas, cadenas, pinceles y brochas buenas, para la ropa cepillos peines de aluminio y de asta aceites y purpurinas, en planchas cosas divinas, ceras para el suelo en pasta.

Y otros tres mil artículos: desde máquinas para cortar el pelo, estuches de dibujo y almohazas, hasta relojes, cadenas, medallas, irrigadores, gemelos é impermeables.

Droguería: cola, masilla, pinturas para blanquear «Berger» que no manchan la ropa, azulejos refractarios, chapas de cocina y otros artículos.

Unico representante de Basaldúa. —Calle San Juan, letra B, Desierto Baracaldo. —ALVARO BILBAO.

Yo creo que no hay en Bilbao donde se coma mejor que en el Conde Mirasol, en la taberna del Conde.

Comidas desde dos reales hasta cuatro mil pesetas, lomo, jamones, cocretas, chorizos que no hay iguales. Pone con cinco bemoles los callos en sí mayor, y poniendo caracoles es la Gorda la mejor.

SATURNINO DIEGUEZ. —

Calle Conde de Mirasol, frente al Cuartel. —No dejéis de visitar este Establecimiento.

¿Queréis beber buena sidra, y divertirnos un rato jugando al mus, á la rana, ó al dominó?
¿Queréis oír audiciones de un magnífico gramófono cantadas por el Mochuelo ó la Calvó?
¿Queréis ver al tabernero más guason del mundo entero? Pues en casa Bernardino, restaurant muy afamado, veréis vuestro afán colmado y beberéis el gran vino.
Y si tenéis afición á callos y caracoles, pone á diario dos peroles y cobra un real la ración.
Como los pone tan tiernos, al gachó que no los coma no le salva ni Mahoma: va derecho á los infiernos.

Como que tengo entendido que las señoras de la cincha, para salvarse (yo no sé si será por lo de los cuernos), le van á encargar un caldero, ¡pero de los que piquen!
Taberna-Restaurant de BERNARDINO.—Fernández del Campo, 6.

Hay un gachó en Baracaldo que tiene Fotografía, y trabaja tan barato que no descansa ni un día.
Tiene un salón bien montado y tal maña sabe darse, que al que va sin afeitarse lo saca todo afeitado.
Vi entrar un día un sujeto vestido en traje de obrero, y lo sacó en el retrato hecho todo un caballero, con anillos, con reloj, con gabán y con sombrero.

Y en retratos de chavalas, ¡el desabrochen!; las saca tan bonitas, que al verlas es para orinarse de gusto. La que quiera encontrar novio, no tiene más que sacar media docena de retratos.
Seis retratos de bodas, 5 pesetas.—Retratos en general, 2 pesetas los seis.

Fotografía de Sergio Moreno.—Ampliaciones desde 10 pesetas.—Pormecheta, letra M, 10, Baracaldo.

Comercio de Tejidos de FLORENCIO DELGADO.—Desierto (Baracaldo).
Quincalla, bisutería, puntillas, bordados. Especialidad en confecciones de señora y caballero.

Francesillas, mahones, algodones levados, percales, boinas, fajas, corsés, paraguas, pañuelos de seda y algodón, camisería, géneros de punto, calzado de todas clases é infinidad de artículos. Precios sin competencia.
¡Verlo para creerlo! No compréis sin visitar primero esta casa: Baracaldo, Ibarra, núm. 12.

CAFÉ TEATRO DE LAS COLUMNAS.—Grandes secciones de variedades todas las noches.—Café y licores de todas las marcas sin alteración de precios.

Comidas, vinos y licores.—Restaurant de HIGINIO LOPEZ.—Cortes, 23, á la derecha del Cine.

¿Queréis comprar buen tocino, arroz, alubias, patatas, ó de Calahorra latas de pimientos?

¿Queréis vino superior á real cuartillo?
¿Queréis garbanzos baratos que se cuecen en un rato ó café caracolillo?
¿Queréis aceite primera, jabón, velas, bacalao, ó pienso que ni en Bilbao los habéis visto siquiera?
¿Queréis huevos, confitura, conservas, quesos, tasajo, ó jamones que me traje un gachó de Extremadura?
¿Chocolates y licores, jabón, fideos, leña, y toda una algarabía de géneros superiores?
Pues visitadme el primero y no andéis por los rincones, ni busquéis Cooperativas, que los géneros que arriba anuncio son los mejores; y no creáis que exagero, y además cuatro cupones da por peseta

CORDERO.

Véase lista de precios. Tienda Nueva—Sestao, calle de Rivas,

Gran Hotel del Campo.—Las Arenas.—Precios reducidos.—Comedores de primera. Confort, lujo y economía.

Sport fino y divertido y útil al hombre del día; tener buena puntería para vivir prevenido. Que en el Riff se ha comprobado que aunque se tenga valor, el ser un buen tirador á muchos les ha salvado. Tenéis blancos apropiados, pichones á tutiplén, moritos, discos también, que todos salen premiados. Si vais, no saldéis con pena, pues hay «socio» en ocasiones que ha llevado los pichones ¡por docenas!

No tengáis duda ninguna, que esto es más verdad que el sol; tiro de ISIDRO URIOL, en la calle La Laguna. Al lado del Café Teatro Romea.

(TELEGRAMA URGENTE)

Dicen que en Madrid, la gente de gran tono y sumo gusto, come en Lhardi muy á disgusto aunque es fonda preferente.

Y añaden que en Barcelona del mismo mal se padece, aunque hay fonda que parece panal por lo regalona.
¿Y sabéis por qué razón este mal á tanto alcanza? ¡Porque se siente añoranza del restaurant EL CICLON!
Que como él no hay ninguno ni en París, Londres, ni en Roma, y quien lo dude, que coma en él, calle Ripa, 1; en donde además se venden vinos, licores selectos, y que son los predilectos de quienes de vino entienden.

En la mañana de uno de los pasados días, bajaban tres señoras por la calle de Hurtado de Amézaga, cuando de pronto se quedaron dos de ellas contemplando el escaparate de la Librería de Carretero, donde se hallan expuestos toda clase de libros literarios, artísticos, científicos y hasta de comercio; pero la tercera, que se mantenía á distancia, empezó á chistarlas y las dijo:
—¿Qué hacéis?... No os paréis ahí. ¡No sabéis que esa es la Librería del juicio!....
Y abandonaron presurosas el escaparate, sin detenerse á examinar los objetos de escritorio y didujo, los excelentes estuches de papel que exhibe y el gran surtido de tarjetas postales que tiene expuestas al público en el número 11 de dicha calle.

Restaurant de TRECEÑO.—Plaza de la República (esquina á la Autonomía).

Servicio inmejorable.

Se traspasa un establecimiento de ultramarinos y taberna en inmejorables condiciones, por tener que ausentarse su dueño.

Muy poca renta.

Informes en la imprenta y redacción de EL RUIDO.

Taberna-Restaurant de JOSE LUBIAN.—Vinos Rioja y Valdepeñas. Licores de todas marcas. Se sirven comidas á todas horas.

Hay en Gallarta un refrán que yo lo aprendí hace rato. Si quieres comer barato véte á casa de Lubian.
No hacen falta señas. Lo conoce todo el mundo en Gallarta.

Espumosos Izarra.—Este acreditado establecimiento llama la atención de sus numerosos favorecedores, ofreciéndoles las bebidas refrescantes elaboradas en nuestra fábrica.

Los Espumosos Izarra son los mejores que se venden en el Norte de España, tanto por el esmero y limpieza en su fabricación, como por la calidad de los géneros en ellos empleados.

Sifones y gaseosas de varias clases. Se sirven á domicilio haciendo

rebajas de consideración á Cafés, Tabernas y Tiendas de Ultramarinos.

Se reciben avisos. Plaza de Villalonga, núm. 3.—Desierto (Baracaldo).

Toda casada ó soltera que quiera una cobertera; el tabernero peludo que necesita un embudo, ó la suegra retrechera que se halle sin aceitera; los que busquen caracoles por la noche con faroles; la que un culo quiera echar á una olla de porcelana, ó el que tenga la ventana sin cristal, puede avisar. Calle de Ibarra, 14.—Hojalatería de Hipólito Sanz. Instalaciones de agua. Especialidad en cañerías.

Gran Bazar VIUDA DE IZQUIERDO.—Quincalla, ferretería, loza, bisutería. Especialidad en toda clase de adornos; sortijas pendientes, cadenas en oro y doble fino, infinidad de artículos. Medallas, boinas, camisetas, paraguas, puntillas, encajes, fajas, etc. Precios reducidos sin competencia. Visitad esta casa. San Juan, 10.—LA QUINCALLERA.—Baracaldo.

BENITO VALLADOLID.—Extracción de muelas.—Conservación y limpieza de la boca.—SOMORROTRO, Casa de Juan. Tienda.

Vende Gregorio Marqués licores tan superiores, que no se venden mejores. No te hacen dar un traspies por muy borracho que seas, y el vino es tan superior que no lo bebe mejor ni el Nuncio aunque no lo creas.

Calle Pormecheta, junto á la imprenta.—Baracaldo.

Es notable el tiro de pichón que ha colocado Melitón Busto en Baracaldo.

Ningún tirador, por mediano que sea, se marcha sin sacar pieza.

Yo los he visto llegar, y... ¡pun! conejo destrozado.

A lo mejor ves salir á otro con una polla en la mano.

Precios económicos.

Por tirar á una gallina, 0,35.

Por tirar á un conejo, 0,25.

Tiro de pichón, 0,15.

200 piezas salen del tiro al día.

¡Tiradores! Preparen... armas!

Se venden canarios y pájaros exóticos.

No tenéis pérdida. Baracaldo, al lado de la Estación.

Pasaba yo por la Plaza de la Cantera cuando acertó á pasar por mi lado una linda muchacha, morena ella, y con unos ojos negros capaces de hacer perder la cabeza á Desperdicios. ¡Y miren ustedes que tiene melón el tío ese!

Yo me quedé hecho un tonto mirando á la moza. Y ella con mucha «salsa» me dice:

—Me va usté á retratar, ¿qué?

—No hija mía—la contesté.—A usted la sacaría yo al óleo.

De una palabra nos fuimos á otra, y nos fuimos... y nos vinimos... y...

¡Para mí que aquella gachí es la que hace las fotografías de los mitines para La Gaceta! porque me ha dejado unas placas que no me dejan ni hablar.

¡Pero miren ustedes que hay placas malas! Las hay esmaltadas, reveladoras, sifiliti... ¡Cáspital, ¿y quién entiende de éstas?

Eladio Angulo, Practicante.—San Francisco (frente al Cuartel).

Si quieren hoy un servicio exquisito y superior, vayan al café del Norte en el Conde Mirasol.

Es mucha la concurrencia que siempre suele acudir, y de fijo que muy pronto ganará más que Rochild.

Siga, pues, como hasta hoy complaciendo al parroquiano, y el Café de COTERILLO será de los más nombrados.

CAFÉ COTERILLO.—El más higiénico de Bilbao.

La entrada por San Francisco y Conde de Mirasol.

Tienda de comidas de JUAN ORTIZ, San Juan, núm. 5, Baracaldo.—Vinos y licores de todas las marcas. Comidas á todas horas.

Especialidad en vino común.

¡No confundirse! San Juan, 5.—Baracaldo.

Si un día ardiera la casa de Indalecio ¡Santo Dios! no quedaba en Baracaldo sin quemarse ni un ratón; que es de tal naturaleza y tan bueno su carbón, que si no hay otro diluvio no se apaga creo yo. Por eso al mismo Indalecio en sueños le dijo Dios: «Fon á tu carbonería EL DILUVIO, Bomba, 2.»

Carbones inmejorables.—Baracaldo.—Almacén de carbones de Indalecio Achiaga.

Café-Restaurant de Pachico.—Café y licores de las mejores marcas.

Comidas á todas horas á precios reducidos.

Limpieza y esmero en el servicio.

Sólo con ver á Pachico engorda allí el parroquiano, y en invierno y en verano se vende un vino tan rico, que el que bebe en esta casa por el espacio de un mes, se engorda y cría más grasa que si bebe en otras tres. Calle del Carmen, núm. 80.

Talleres tipográficos de SANTOS PEÑAFIEL.—Plaza de la Cantera, número 4.—En Portugaleta se reciben encargos.

Folletos, facturas, membretes, á precios reducidos.

EL RUIDO

Periódico Domingero : : : :
: : : : : que dará la desazón á los Mauristas y al clero: : : :

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre. 1'00 ptas.
Un Año 4'00 »

La correspondencia, á nombre de D. Abilio F. Peñafiel.

EL RUIDO solicita correspondencias en todos los pueblos de la región.

Admite todo género de denuncias, rigurosamente ciertas, siempre que las suscriban.

BILBAO.—Imp. de S. Peñafiel P. Cantera